

EL COLEGIO NACIONAL SANTA LIBRADA: ¿EXTINCIÓN O RENOVACIÓN?

Cuando la Academia Huilense de Historia, inició su tercera etapa, el 25 de febrero de 1956, el Colegio Nacional Santa Librada, ya había cumplido 110 años de funcionamiento. Y si nos remontamos a la época de la iniciación del Colegio, debemos recordar que antes de que la Cámara de la Provincia de Neiva decretara su creación, el 26 de septiembre de 1845, los vecinos de la Provincia le habían entregado al Tesorero Provincial la suma de \$436.5 rs, producto de las colectas hechas entre los contribuyentes, para la obra del Colegio, institución que, inicialmente, llevó el nombre de Colegio Provincial de Neiva; posteriormente fue llamado Colegio Democrático en 1850; a partir de 1871, Santa Librada, y desde el 27 de enero de 1939, Colegio Nacional Santa Librada.

Desde la época de su nacionalización, comenzó una etapa de crecimiento, de evolución, y muy pronto se convirtió en un plantel de gran prestigio departamental y nacional. Como era uno de los pocos colegios en el Huila, a él acudían los hijos de los profesionales de Neiva y los jóvenes más destacados, desde los puntos de vista económico y académico, del departamento. El ingreso se lograba mediante la superación de un examen. Es decir, el estudiantado estaba constituido por jóvenes realmente preocupados por el estudio y provenientes de hogares con un nivel económico y cultural sobresaliente.



Luis Eduardo Cortés Ortiz
Miembro de Número Academia Huilense de Historia

A esa positiva caracterización del Colegio, se sumaban dos, inexistentes en la actualidad: la del internado, que se mantuvo hasta 1965, y la de la jornada completa de clases. Un alto porcentaje de los estudiantes era interno; en esa condición, le dedicaban, por lo menos, cuatro horas a la realización de tareas, elaboración de trabajos y preparación, en general, de las clases: de 6 A.M. a 7 A.M.; de 2 a 3 P.M.; y de 7 a 9 P. Era tiempo dedicado realmente al estudio, y se supone que así lo hacían los externos, pues entre éstos y los internos, se competía por los primeros puestos. La otra ventaja que se tenía para el positivo rendimiento académico, era la de la jornada completa: las clases eran de 8 A.M. a 12 M. y de 3 P.M. a 6 P.M. Es decir, que los estudiantes pasados el Colegio gozaba de un gran reconocimiento académico y deportivo, en el ámbito regional y nacional.

Pero después de esa gloriosa época en la cual, ser libraduno era una honra, el Colegio inició su decadencia con el establecimiento de la jornada continua, en 1975. El joven, tuvo, entonces, la oportunidad de quedarse medio día en la casa, período que emplea, para dormir, para jugar y para ver televisión. El estudio lo relegó a un segundo plano. A ese recorte del horario escolar, se ha sumado últimamente, el facilismo para la promoción, patrocinado por el Estado, pues se acabaron los exigentes exámenes finales y las rigurosas habilitaciones. Ahora, la valoración del rendimiento académico se hace abarcando varios tópicos que hacen más fácil la aprobación de una asignatura o área, y la promoción se realiza sin muchas exigencias, pues el hecho de que solamente el 5% de los estudiantes de una Institución pueda reprobado el curso, muchos jóvenes son

promocionados aunque hayan perdido tres, cuatro o cinco áreas. Se tiene, entonces, elevada cantidad de bachilleres, pero baja su calidad.

Ese bajo rendimiento académico, se ha acrecentado con el cambio de carácter del Colegio: de masculino a mixto, a partir del 2000. No se ha visto ese espíritu de competencia académica esperado entre los varones y las mujeres. Al contrario, se observa, hasta con repugnancia, el exagerado asedio romántico entre los dos sexos, la vulgaridad y las aptitudes «machistas» de las damas. Ese espíritu de estudio que se apreciaba hace 40 o 50 años, ha desaparecido por completo; el joven llega al Colegio preguntando «¿a qué hora salimos?». Ingresa a las clases sin la mínima motivación, ambiente que difícilmente puede transformar el profesor.

A los factores enunciados se les ha sumado otro: el de la falta de asesoría o acompañamiento en el hogar. Obligados por las necesidades económicas, tanto el padre de familia como la madre, deben abandonar a sus hijos para buscar el sustento. Esa asesoría de la cual disfrutaban los estudiantes en sus casas, ya no la tienen los de ahora. Por eso, además de carecer de la ayuda y del control de sus padres, ahora se levantan sin la mínima formación como personas. Por eso, son irrespetuosos, groseros, agresivos y... desaplicados.

El ambiente que se respira, pues, en el Santa Librada, es muy diferente al de hace 30 o más años. ¿Será que, iniciada su decadencia, ésta ha de continuar hasta culminar con su extinción? ¿Será que el Santa Librada, como todo ente de la naturaleza, está condenado a nacer, crecer, reproducir y morir? Parece que ese proceso lo está cumpliendo, y que ya está en la etapa final, pues así como empezó con las contribuciones de los provincianos, así está ahora: administrado y cofinanciado por la comunidad, pues el gobierno se lo ha entregado, como lo ha hecho con todos los establecimientos oficiales.

Pero como para cualquier observador, la crisis que está experimentando el Colegio, no obedece a un proceso natural, a la pérdida de los valores humanos, sino que tiene unos responsables directos, entonces, viene la pregunta: ¿Quiénes son? ¿Los estudiantes, los padres de familia, los docentes, los administrativos-docentes, o el Estado?

Se desconocen los estudios realizados por la administración municipal, específicamente por la Secretaria de Educación, doctora Luz Helena Gutiérrez Uribe, pero sus acciones indican que los únicos responsables eran los docentes y los administrativos-docentes, pues al concluir el 2005, los trasladó a todos: Rectora, Coordinadoras y Docentes de las dos jornadas. Es decir, que en el 2006, el Colegio ha iniciado nueva etapa. ¿Será la continuidad de su extinción, o el inicio de su renovación? Los resultados se verán durante este año y al concluir el 2011, cuando la Institución estará entregando la primera promoción de tiempo completo de esta nueva época.

De todas maneras, entrevistados: la Jefe del Núcleo Educativo 3, especialista Leonor Vargas Pérez; el señor Rector del plantel, especialista Alayam Abiv Valderrama Rodríguez; la Coordinadora Académica de la jornada de la mañana, especialista Luz Marina Aldana García; la Coordinadora de Convivencia, especialista Yolanda Díaz de Serrano; algunos profesores y varios estudiantes, en estos momentos, el Santa Librada se puede caracterizar así:

- A la planta física se le han hecho las remodelaciones y adaptaciones necesarias para que sea más acogedora y se les garantice a los estudiantes la mayor seguridad posible durante su permanencia en ella. Muy pronto estará funcionando el aula virtual.
- El estudiantado apenas se está reponiendo de la sorpresa que tuvo al no encontrar a ninguno de sus antiguos profesores, a quienes añoran mucho. Está, por consiguiente, en el proceso de adaptación, de acoplamiento, de entendimiento con sus nuevos docentes. Aún se desconocen los

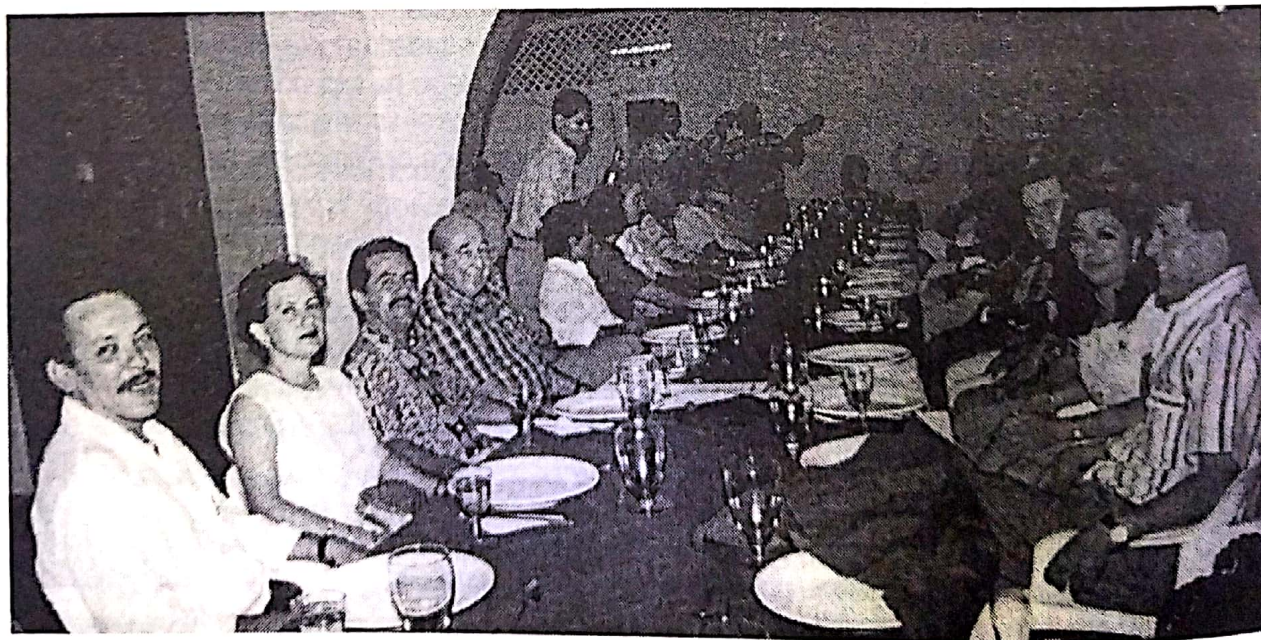
resultados oficiales sobre el rendimiento académico, pero algunos profesores lo califican como bajo.

- Todavía se sorprenden estudiantes ingresando o saliendo de la institución, por los muros o tapias.
- Las relaciones entre los estudiantes y la rectoría son cordiales, pues prevalece el diálogo a la discusión.
- Los docentes, todos trasladados de diversos planteles, han llegado con cierto temor debido a la información que tenían sobre los conflictos que internamente se agudizaron al terminar el 2005.
- Esa preocupación sentida por algunos de los institutores, altamente estimulada por el sorpresivo acto administrativo del traslado y el inicial y lógico rechazo de los estudiantes, así como por la desmotivación de éstos hacia el estudio, los tiene desubicados, desesperados, aspirando a volver, en cualquier momento, a las instituciones en las cuales estaban laborando.
- Continúan los actos de violencia protagonizados por algunos estudiantes, quienes hasta se han ensañado contra los vehículos de algunos profesores.

En conclusión se puede decir que el ambiente en el nuevo Santa Librada, aún es de zozobra, de acoplamiento, de expectativa. El Rector y las Coordinadoras están optimistas, con la firme esperanza de que, con la colaboración de todos, docentes, estudiantes, padres de familia y entidades oficiales, el otrora, histórico y grandioso Colegio Nacional Santa Librada, vuelva por sus fueros.

La Jefe del Núcleo Educativo 3, quien despacha en las instalaciones del Santa Librada, desde hace 12 años dice que el estudiante libraduno siempre ha levantado las banderas del inconformismo, siempre ha estado atento a denunciar las injusticias, que eso no es nuevo en el Colegio; que infortunadamente sí se han perdido el respeto, la cortesía y el espíritu por el estudio.

La expectativa continúa. Ojalá la nueva tripulación logre encauzar esa gran nave por las aguas tranquilas, serenas y seguras y que algunos o muchos de los profesores que venían trabajando arduamente para controlar las tempestades, puedan volver a disfrutar, también, de los frutos de su siembra. ¡Buen viento y buena mar!



Los miembros de la Academia Huilense de Historia, rinden homenaje a su Presidente Honorario, don Gilberto Vargas Motta, con motivo de su cumpleaños, en el Club Cívico de Neiva